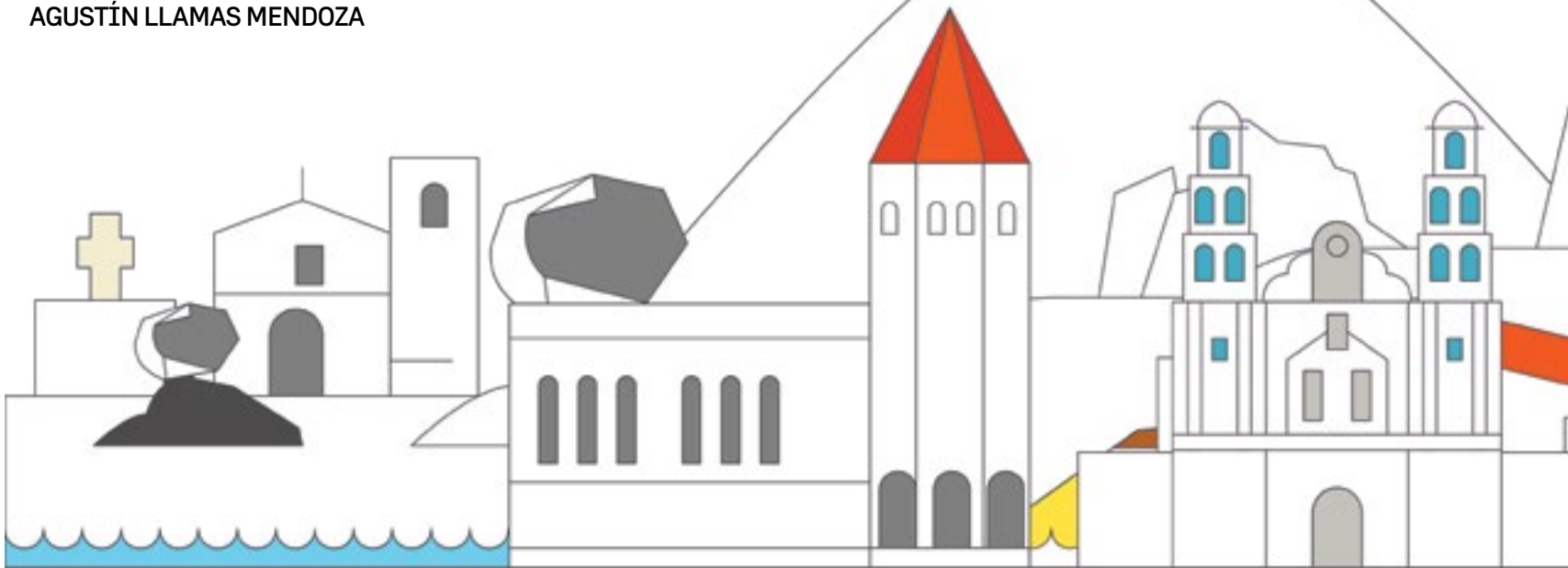


# Kalisch

Una historia de los  
empresarios de

# CHIHUAHUA

AGUSTÍN LLAMAS MENDOZA



La responsabilidad social en Chihuahua tiene un carácter distintivo, porque se origina en una cultura empresarial aguerrida y altruista por igual.

La Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC) despliega sus actividades bajo una fórmula de captación de recursos que es única en el mundo y que ha sido conducida bajo un modelo de gestión de responsabilidad social empresarial (RSE), la cual en la actualidad «debe ser parte integral de la estrategia de desarrollo global de un país».

En esta fundación ha quedado patente que sí es posible que trabajen de manera coordinada y exitosa agrupaciones de la iniciativa privada con el sector gubernamental y organizaciones de la sociedad civil. La FECHAC es síntesis del esfuerzo de cerca de 20 hombres de negocios de Chihuahua, pero en su proceso de creación y consolidación desempeñó un papel clave el ingeniero Samuel Kalisch Valdez, fundador de la empresa Kalisch Acero y de Kalisch Metal Recycling.

## LOS ORÍGENES

Samuel Kalisch Valdez es un chihuahuense que ha logrado dejar huella en la sociedad y en las organizaciones del sector privado, sobre todo por su trabajo en el campo de la responsabilidad social empresarial y en el sector político estatal y nacional. Es hijo de Margarita Valdez G., oriunda de Chihuahua, y José Gustavo Kalisch Sch., un judío polaco que llegó a territorio nacional a los 14 años sin un centavo en la bolsa y quien a base de grandes esfuerzos consolidó en Chihuahua una empresa próspera de compra y venta de chatarra.

Samuel nació el 23 de mayo de 1942, estudio primaria y secundaria en Chihuahua, y luego cursó preparatoria en Monterrey. En 1966 se graduó como Ingeniero agrónomo zootecnista por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Ese mismo año, al tener conocimiento de que su padre padecía de cáncer, tomó por completo todas las riendas del negocio de la chatarra o del yonque, como se conoce a estos establecimientos comerciales en los estados del norte de la República.

En aquellos años Samuel fue electo presidente de la Asociación de Exalumnos del Tecnológico de Monterrey residentes en Chihuahua. Enfocó todo su esfuerzo a conseguir aportaciones pecuniarias para becar a jóvenes de escasos recursos en el Tec; para ello, en coordinación con sus compañeros, organizaban todo tipo de eventos para fortalecer el fondo para las becas: «Ese fue, por decirlo así, el primer paso que di en el trabajo que significaba responsabilidad social».

De manera paralela, fue catedrático de Zootecnia en la Universidad Autónoma de Chihuahua, siendo designado, cuando tenía 28 años, director de dicha facultad en 1970. No obstante, Samuel se daba espacio para cumplir con sus responsabilidades en el negocio de la compra y venta de chatarra.

En 1967 solicitó un préstamo para incursionar en el comercio de lámina negra de segunda. Al prosperar el negocio amplió la venta a otros productos. En 1971 invitó a otras personas para que participaran como socios, por lo que el negocio se convirtió en una sociedad anónima, con el nombre de Kalisch, S.A. Posteriormente, cede las acciones e instaura otra empresa con el nombre de Kalisch Fierro y Acero, S.A de C.V.

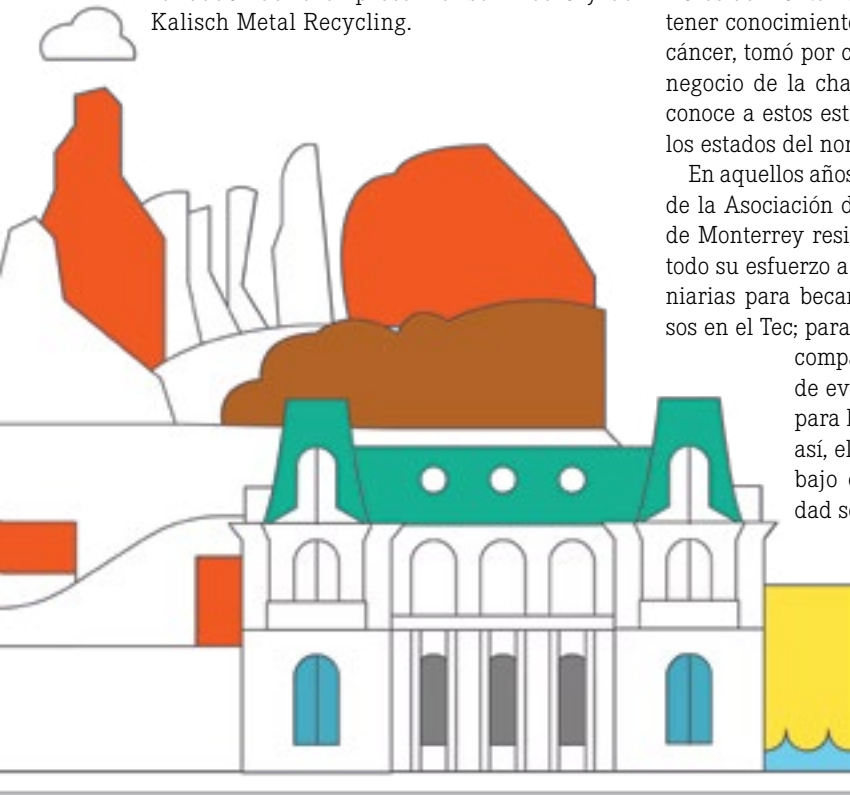
## CRISIS POPULISTA

Con la finalidad de buscar asesoría sobre diversos trámites fiscales, Samuel entró en contacto con la Cámara de Comercio, Servicios y Turismo de la ciudad de Chihuahua, en cuyas actividades se involucró. En 1976 lo designaron presidente de la Canaco en la capital. En ese periodo, enfrentó una época en la que, en todo el territorio nacional y en particular en los estados norteños, se padecían turbulencias políticas y económicas que desataba desde el centro del país el presidente de la época para confrontar al sector empresarial.

Ese panorama de inestabilidad política y económica lo padeció México durante casi todo ese sexenio, entre otras cuestiones por los execrables asesinatos de los empresarios don Fernando Aranguren y don Eugenio Garza Sada en 1973 y, en general, por el manejo populista que hacía de la economía nacional, lo cual derivó en la devaluación del peso el 31 de agosto de 1976.

El presidente de la Canaco de Chihuahua, Samuel Kalisch, se solidarizó con el empresariado del norte y participó en las hoy famosas reuniones de Chipinque, que los enfrentaron aún más con el presidente. Canaco, en coordinación con los demás organismos empresariales de la entidad, emprendió un paro de labores en las empresas y centros comerciales de Chihuahua para repudiar las «tendencias populistas y socialistas del presidente Luis Echeverría».

Samuel fue electo en 1977 presidente de la Federación de Cámaras de Comercio, Servicios y



Turismo de Chihuahua. El gobierno de José López Portillo no pudo hacer mucho para administrar la crisis, petrolizó la economía y endeudó a la nación. Generó un enorme déficit en la balanza de pagos que culminó en 1982 con la devaluación de la moneda en 70%, lo que propició una fuga de divisas. López Portillo expidió dos decretos: la nacionalización de la banca y el control de cambios.

Todo ese escenario político, económico y social que sorteó México le tocó vivir a Samuel, al igual que a otros empresarios norteros identificados como neopanistas, lo llevó a incursionar en el terreno de la política electoral apoyando a Luis H. Álvarez a la alcaldía de Chihuahua.

En 1983 el PAN obtuvo la victoria en las ocho ciudades más importantes del estado. En la capital salió triunfante Luis H. Álvarez por lo que le tocaría gobernar hasta 1986, teniendo entre sus colaboradores a Enrique Terrazas y a Samuel Kalisch. En Ciudad Juárez la victoria fue para Francisco Barrio. Lo más trascendental fue que la derrota del priismo mostró que el régimen posrevolucionario no era invencible.

En 1986, el panismo eligió a Barrio como candidato a la gubernatura del estado, quien tuvo como contrincante al priista Fernando Baeza Meléndez. La efervescencia política invadió Chihuahua. Militantes de diversos partidos, organizaciones políticas, ciudadanas y gremiales, así como particulares integraron el Movimiento Democrático Electoral para tratar de evitar un fraude.

Los resultados, en los que ganó oficialmente el candidato del PRI, solo consiguieron que diferentes organizaciones se unificaran para denunciar que se había cometido un gran fraude electoral. Diversos líderes del panismo, como Samuel Kalisch, se dieron a la tarea de multiplicar actos de protesta, como bloqueos de carreteras y puentes internacionales, mítines, plantones, denuncias, desplegados periodísticos, una campaña de «desobediencia civil», paros empresariales y comerciales y de tender puentes de comunicación con organismos del sector privado.

Sobresalió la decisión de Luis H. Álvarez, todavía presidente municipal de Chihuahua, de iniciar una huelga de hambre que se prolongó por 41 días; no logró que se anularan las elecciones, pero «atrajo la atención de los medios internacionales sobre el problema de la democracia en México».



Samuel Kalisch Valdez es un empresario chihuahuense que ha logrado dejar huella en la sociedad y en las organizaciones del sector privado.

**«el tema de la inseguridad afecta el desarrollo de las empresas. La inseguridad se origina en muchos elementos, como la pobreza.»**

A la fecha, algunos analistas todavía no se ponen de acuerdo sobre el acontecimiento clave para el inicio de la transición política de México. Sin embargo, dentro de las efemérides de la democracia sobresale la batalla que el panismo libró en Chihuahua para revertir el fraude de 1986.

### DESPUÉS DE LA TORMENTA

Samuel Kalisch, junto con otros empresarios como Alonso Ramos Vaca, Víctor Almeida García, Federico Terrazas Torres y Jaime Creel, bajo la coordinación de Enrique Terrazas Torres, fundaron en 1989 el Centro de Liderazgo y Desarrollo Humano, A.C. (Celiderh), cuyo propósito era formar agentes de cambio para transformar la realidad social de la comunidad chihuahuense.

Desde hace 30 años, el Celiderh se ha dedicado a captar y formar a personas con potencial de liderazgo a través de programas de educación no formal. Sus programas de formación contribuyen a fortalecer el capital social mediante la formación de líderes con valores, al impulso de voluntarios que se suman a labores en beneficio de la sociedad y al fomento de una cultura cívica.

El 22 de septiembre de 1990, cuando Kalisch fungía como presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) estatal, se precipitó sobre la ciudad de Chihuahua una lluvia torrencial que arrojó un saldo de 47 muertos, 10 desaparecidos, más de 12,000 damnificados, 1,360 viviendas con daños totales y 740 con daños parciales. De acuerdo con los testimonios recogidos, al día siguiente «se podía ver la muerte, se podía respirar la muerte».

Samuel convocó a los dirigentes de todas las organizaciones empresariales para analizar alternativas que contribuyeran al auxilio de la población. En ese encuentro nació la idea de hacer una aportación colectiva, en vez de pedir dinero a las mismas 50 empresas de siempre, por lo que acordaron solicitar al gobierno y al Congreso del Estado que por un periodo de un año se les aplicara una sobretasa en el cobro del Impuesto Estatal Sobre Nómina (ISN), y que los recursos fueran destinados a apoyar a los cientos de familias damnificadas.

Antes de presentar esta propuesta, Kalisch se dio a la tarea de recorrer todas las ciudades de

«Porque es muy satisfactorio cuando te percatas de que ayudas a que las personas se realicen. Es asombroso ver cómo la gente puede salir adelante».

Chihuahua para entrevistarse con todos los dirigentes de organismos del sector privado para convencerlos de que contribuyeran a la noble causa y dieran su visto bueno a la creación de ese nuevo impuesto que solo sería pagado por los empresarios de la entidad.

«No hubo objeción de ningún empresario. Y creo que ahí coincidieron tres elementos muy importantes, como el hecho de que las personas que recorrieron el estado fueron las más idóneas; el entorno que se vivía en ese momento, aunque lamentable para muchos chihuahuenses; y la necesidad de la coparticipación en el tema de la responsabilidad social.»

En 1994 los empresarios solicitaron de nueva cuenta el cobro adicional con la intención de crear un fondo para los sectores más desprotegidos, por lo que el Congreso del Estado emitió un decreto para crear el Fondo Social del Empresariado Chihuahuense (Fosech). Ante la necesidad de contar con una estructura operativa, en 1996 se creó la Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C. (Fechac), en la que Samuel Kalisch Valdez fue designado como presidente.

Samuel se dedicó de tiempo completo a la Fundación por 11 años y sacó adelante tanto sus negocios como los objetivos de la Fechac, aunque reconoce que llega un momento decisivo: «Uno se dice: debo regresar a lo mío para capitalizar mi negocio, proteger a mi familia, o debo seguir en el ámbito social. Son decisiones que tensan, pero por fortuna conté con personas idóneas que colaboraron conmigo como gerentes de los negocios de manera muy eficaz, y eso me permitió mayor participación en esto.»

En sus 30 años de vida, el Fosech ha sido uno de los soportes más importantes para proyectos sociales. En ese lapso los empresarios de esta entidad han aportado cerca de 2,000 millones de pesos; tan solo en 2018 colaboraron con 300 millones de pesos para ser distribuidos en proyectos de la sociedad civil.

Este Fideicomiso es un caso único en México y en el mundo. No existe otro estado en el que los empresarios hayan decidido pagar más impuestos con el afán de apoyar a quienes más lo necesitan. Tampoco hay otro lugar donde el

gobierno esté dispuesto a confiar en los empresarios y los ciudadanos para que sean ellos quienes decidan cuáles son los proyectos que pueden generar un mayor impacto.

#### UNA VIDA DE SERVICIO

En 2003 se abrió al interior del PAN en Chihuahua el proceso de selección de candidato al gobierno de la entidad para el periodo 2004-2010. Samuel Kalisch ya llevaba 18 meses de realizar trabajo de proselitismo entre la militancia panista para obtener la candidatura: también deseaban ser candidatos los senadores Javier Corral Jurado y Jeffrey Jones, así como el alcalde de Ciudad Juárez, Jesús Alfredo Delgado.

Sin embargo, ante el proceso de selección, Samuel Kalisch y Javier Corral mantenían posturas encontradas, ya que mientras el legislador planteaba la necesidad de que su partido ampliara la participación en la elección de aspirantes a toda la ciudadanía, Samuel Kalisch consideraba que «los únicos que pueden elegir al candidato deben ser los panistas».

En octubre de 2003, el Consejo Nacional del PAN aprobó que el proceso de selección fuera abierto, por lo que Samuel Kalisch decidió retirarse y en enero de 2004 solo contendieron Javier Corral y Jesús Alfredo Delgado. Ganó la contienda el primero, con 70% de los votos.

Cuando Samuel Kalisch habla sobre su participación en la política, dice que lo primero que se le viene a la mente a un empresario es el razonamiento económico: «Porque cuando andas metido en la política, descuidas el negocio... por desgracia, el partidismo nos ha dividido

fuertemente como sociedad, y cuando andas en la política siempre te van a decir que buscas algo económico... Hay algo que quisiera expresar porque debemos entenderlo: Empresas pobres en comunidades pobres y empresas ricas en comunidades ricas. Así de sencillo. Tenemos que entender que hay que colaborar porque la pobreza no es solo económica, hay muchos tipos de pobreza y tenemos que trabajar unidos como sociedad para vivir mejor. El tema de la inseguridad, por ejemplo, afecta el desarrollo de las empresas. La inseguridad se origina en muchos elementos, como la pobreza.»

En 2004, Samuel, por invitación de Manuel Arango, asumió la presidencia del Consejo Directivo del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi), fundado en 1988. Ésta es una asociación civil sin fines de lucro ni filiación política o religiosa, la cual promueve y articula la participación filantrópica comprometida y socialmente responsable de los ciudadanos, organizaciones y empresas, para alcanzar una sociedad más equitativa, solidaria y próspera. Reúne a organizaciones de la sociedad civil (OSC) -que pueden ser donantes u operativas-, empresas y personas que comparten su misión y trabajan en diversas causas sociales y ambientales. A finales de 2018, sumaba más de 1,600 integrantes.

Cuando algún amigo empresario le ha cuestionado sobre la necesidad que tiene de involucrarse en cuestiones de responsabilidad social, Samuel Kalisch les comenta la importancia y la necesidad de la coparticipación social, «porque es muy satisfactorio cuando te percatas de que ayudas a que las personas se realicen. Es asombroso ver cómo la gente puede salir adelante».

Explica que a sus 77 años le tocó evolucionar de la caridad y limosna, pasando por la filantropía, hasta llegar a la responsabilidad social: «Es un trabajo más amplio y necesario, porque es algo más profundo, no nada más está en aportar algo de persona a persona, sino de la persona al entorno. Tenemos que ayudar al entorno donde vivimos». </>

**Samuel Kalisch** es Presidente del Consejo Kalisch Fierro y Acero. Licenciado en Administración de Empresas por el ITESM.

**Agustín Llamas** es profesor decano del área de Entorno Político y Social de IPADE Business School.